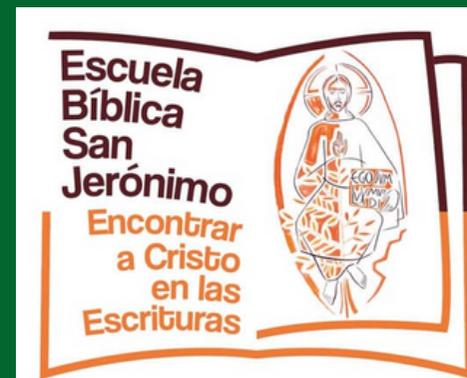


DOMINGO 22 DE ENERO 2023

LECTURA ORANTE TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



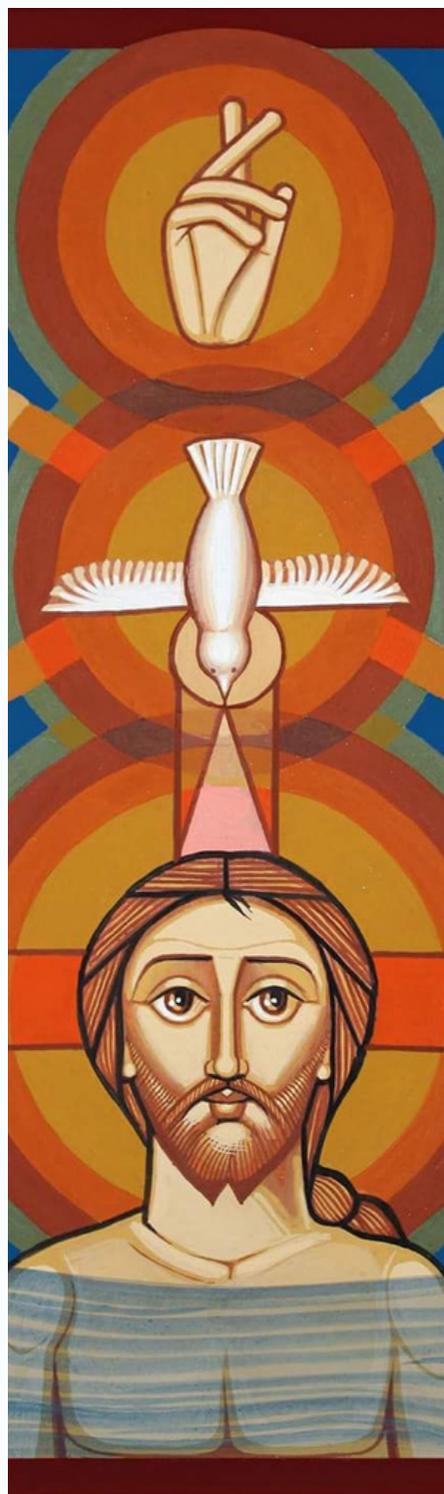
**¡El reino está llegando a nosotros!
Te seguimos
como discípulos del reino**

Mateo 4,12-23

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios y Padre nuestro,
tu Hijo nos invita a seguirlo como discípulos.
Abre nuestra mente y nuestro corazón a su luz,
para que respondamos a su amor
y le confiemos todo nuestro ser.
Que su reino crezca en cada uno de nosotros
y en todo el mundo,
para que llenos de esperanza nos lleve
a la alegría que tú has preparado para nosotros en tu casa.
Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor.
Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Mateo 4,12-23*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

El relato evangélico nos sitúa en el comienzo del ministerio de Jesús. Deja Nazaret y se instala en Cafarnaúm, un centro pesquero en el mar de Galilea. Su mensaje es idéntico al de Juan el Bautista. Sin embargo, es totalmente distinto. Juan ha sido decapitado y es posible que su tiempo pueda ser breve. Jesús se relaciona con multitudes, proclamando la Buena Nueva del Reino de Dios, sanando a todo tipo de enfermos y expulsando demonios. Su ministerio inaugura la presencia del Reino en medio del mundo con gestos hechos concretos que experimentan la restauración de sus vidas.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Mateo 4, 12-17: Jesús va a Cafarnaúm. El comienzo.
- b. Mateo 4, 18-22: Llamada a los primeros discípulos.
- c. Mateo 4, 23: Ministerio en Galilea

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Juan* 1, 29-34

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Mateo 4, 12-17: Jesús va a Cafarnaúm. El comienzo.

El paralelo entre el anuncio inicial de Jesús y el de Juan señala la continuidad entre ambos y al mismo tiempo la diferencia que existe entre los dos. El ministerio de Jesús realiza el anuncio. Es entendido como dicho de sí mismo y no de otra persona. Jesús se muestra solidario con el Bautista (cf. Mt 3,2 con 4,17; 3,8 con 7,17-20; 3,12 con 13,30.41; también con Jn 3,22-4,3). Jesús inicia su ministerio en Galilea y se traslada a Cafarnaúm, junto al mar, citando a Is 9,1-2. El dato geográfico es un dato teológico. Aun cuando inicia su ministerio con el mismo anuncio del Bautista, el anuncio de Jesús alcanza dimensión universal desde el principio. Además, la invitación a la conversión no va acompañada de la amenaza de ira divina manifestada por el Bautista. Mateo ha puesto el texto de Isaías en relación estrecha con la misión de Jesús de representar a Israel (Is 42,1) como luz de las naciones (42,6). No es casual que Mateo presente a Jesús iniciando su misión en el lugar al que se había hecho la promesa de la luz, Galilea de los gentiles. Es una respuesta a las objeciones de que el Mesías no podía venir de Galilea. El arresto de Juan Bautista es un anticipo del destino de Jesús y es, según Mateo, la señal para que Jesús inicie su ministerio público.

b. Mateo 4, 18-22: Llamada a los primeros discípulos.

El inicio del ministerio público es el momento en que Jesús comienza a reunir a sus primeros discípulos. Los nombres de los dos hermanos muestran la cultura mixta de Galilea. Simón es la forma griega del hebreo Simeón y su hermano tiene nombre griego, Andrés. A diferencia de la costumbre en la que un maestro es elegido por quienes quieren ser sus discípulos, Jesús es quien escoge a sus dis-

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



cípulos. Los discípulos lo siguen y esto no consistirá sólo en escuchar y aprender, sino participar activamente en su quehacer. A partir del llamado serán pescadores de hombres. Así como han reunido peces en sus redes, ahora son llamados a reunir a la humanidad en el Reino de Dios (Is 49,5.6). A Santiago y Juan se les llama simplemente “los hijos de Zebedeo”. Es importante fijarse en la disposición de los llamados que, dejándolo todo, lo siguieron.

c. Mateo 4, 23: Ministerio en Galilea.

El ministerio de Jesús consiste en enseñar, proclamar y sanar. Según Mateo, enseñar es la actividad principal de Jesús. Como nuevo Moisés, enseña con autoridad para llamar al pueblo a cumplir el llamado a ser Israel Siervo, testigo de la gloria de Dios (Is 43, 10-12) y a que la enseñanza de Dios se haga vida en su corazón (Is 51,7; Jr 31,31-34). La proclamación de Jesús tiene como centro el reino de los cielos (3,1; 4,17.23; 9,35). En la proclamación el Evangelio, a la luz de la profecía de Isaías, suena el anuncio de la liberación del exilio y la restauración del reinado de Dios. La dimensión de sanar tiene el significado de “atender, cuidar”. Sanar está relacionado con proclamar y forma parte de la proclamación. Tiene su origen en la promesa de Jeremías del retorno y restauración como sanación (Jr 30, 12,17). La buena noticia trae la restauración y la sanación como realidad, no sólo como promesa. Las enfermedades y dolencias del pueblo tienen que ver con Israel que sufre en Is 53,3-4. Jesús sana y restaura al pueblo para que cumpla la vocación a la que Dios lo ha llamado (Mt 8,17). No existe distinción real entre sanación espiritual y física. Esta separación, propia de la filosofía griega, es ajena al mensaje bíblico. Las personas sanadas por Jesús son una nueva creación de Dios.

Asumamos un compromiso para la semana.

6

Pidamos la gracia de ser conscientes que Dios nos envía al mundo para hacerlo presente entre los hermanos. Proclamemos a quienes encontremos en nuestros caminos las maravillas que él ha hecho por nosotros y llevemos su amor y su paz a todos los que viven alrededor nuestro.

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

7

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es el baluarte de mi vida,
¿ante quién temblaré? R/.

Una sola cosa he pedido al Señor,
y esto es lo que quiero:
vivir en la Casa del Señor todos los días de mi vida,
para gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su Templo. R/.

Yo creo que contemplaré la bondad del Señor
en la tierra de los vivientes.
Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor. R/.

**Oremos con el
Salmo 26, 1. 4.
13-14**



8

Señor Dios nuestro,
en nuestro camino nos iluminas
con la Palabra y la presencia de tu Hijo.
Él nos transforme a su imagen,
como luz para el mundo;
que llevemos una renovada esperanza
donde haya desesperación,
el resplandor de la alegría donde haya tristeza,
la fuerza del amor donde haya indiferencia y
donde haya odio y rencor.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

